# AMAUTA

DIRECTOR:
JOSE CARLOS MARIATEGUI

## SUMARIO:

ARTE, DECADENCIA Y REVOLUCION, por José Carlos Mariátegui.—LOS DOS MISTICISMOS, por Mariano Iberico Rodriguez.—ME ESTOY RIENDO, por César Vallejo.—LA BATALLA DE NUESTRA GENERACION, por Edwin Elmore.—JOSE MARIA EGUREN Y LA POESIA NUEVA, por Jorge Basadre.—ATAHUALPA, por César A. Rodriguez.—LOS POEMAS DE LA REVOLUCION, por Esteban Pavletich.—DEFINICION DEL SOCIALISMO, por Bernard Shaw.—ARINA, por Boris Pilniak.—MEDIODIA, SOMBRA E INSOMNIO, por Armando Bazán. POESIA NUEVA, por César Vallejo.—LA LITERATURA RUSA DE LA REVOLUCION, por ILYA EHRENBURG.—ARTE PERUANO. CAMILO BLAS, por J. A. S.—LA NEVADA, por Mario Chabes,—POLO SUR, por Huyo Mayo.—PERCY BISSHE SHELLEY. A UNA ALONDRA, traducción de Eduardo Dieste.—SPILCA EL MONJE, (conclusión), por Panait Istrati.—CINEMATICA MEXICANA, por el Dr. Atl.—LOS HORRORES DE LA GUERRA. EL MAPUCHE, por Miguel Angel Urquieta.—KOLLI, por Emilio Armaza.—LA PASCUA DEL SOL: INTIP RAYMI, por María Isabel Sanchez Concha de Pinilla.—CARTA AMERICANA PARA AMERICANOS, por Franz Tamayo.—LA IDEA DEL CASTIGO, por Dora Mayer de Zulen,—LA UNIVERSIDAD Y LA VOCACION POLITICA DEL SIGLO, por Carlos Sanchez Viamonte.—LOS AMAUTAS EN LA HISTORIA PERUANA, por J. Eugenio Garro.—POEMA, por Oscar Cerruto. DIBUJOS de Pettoruti, Norah Borges, Camilo Blas, Elena Izcue, Suarez y Carmen Saco.
LIBROS Y REVISTAS.—CRONICA DE LIBROS. Notas críticas por José Carlos Mariátegui, Armando Bazán, Manuel Vasquez Diaz, C. A. y Angela Ramos.—CRONICA DE REVISTAS.

AÑO I — LIMA, NOVIEMBRE DE 1926 — NUMERO 3

PORTADA POR JOSE SABOGAL

# A M A U T A

3

XI LIMA 1926

DOCTRINA ARTE LITERATURA POLEMICA


## ARTE, REVOLUCION Y DECADENCIA

*Conviene apresurar la liquidación de un equívoco que desorienta a algunos artistas jóvenes. Hace falta establecer, rectificando ciertas definiciones presurosas, que no todo el arte nuevo es revolucionario, ni es tampoco verdaderamente nuevo. En el mundo contemporáneo coexisten dos almas, las de la revolución y la decadencia. Solo la presencia de la primera confiere a un poema o un cuadro valor de arte nuevo.*

*No podemos aceptar como nuevo un arte que no nos trae sino una nueva técnica. Eso sería recrearse en el más falaz de los espejismos actuales. Ninguna estética puede rebajar el trabajo artístico a una cuestión de técnica. La técnica nueva debe corresponder a un espíritu nuevo tambien. Si nó, lo único que cambia es el paramento, el decorado. Y una revolución artística no se contenta de conquistas formales.*

*La distinción entre las dos categorías coetáneas de artistas no es facil. La decadencia y la revolución, así como coexisten en el mismo mundo, coexisten también en los mismos individuos. La consciencia del artista es el circo agonal de una lucha entre los dos espíritus. La comprensión de esta lucha, a veces, casi siempre, escapa al propio artista. Pero finalmente uno de los dos espíritus prevalece. El otro queda estrangulado en la arena.*

*La decadencia de la civilización capitalista se refleja en la atomización, en la disolución de su arte. El arte, en esta crisis, ha perdido ante todo su unidad esencial. Cada uno de sus principios, cada uno de sus elementos ha reivindicado su autonomía. Secesión es su termino más característico. Las escuelas se multiplican hasta lo infinito por que no operan sino fuerzas centrífugas.*

*Pero esta anarquía, en la cual muere, irreparablemente escindido y disgregado el espíritu del arte burgués, preludia y prepara un orden nuevo. Es la transición del tramonto al alba. En esta crisis se elaboran dispersamente los elementos del arte del porvenir. El cubismo, el dadaismo, el expresionismo, etc. al mismo tiempo que acusan una crisis, anuncian una reconstrucción. Aisladamente cada movimiento no trae una fórmula; pero todos concurren,—aportando un elemento, un valor, un principio,—a su elaboración.*

*El sentido revolucionario de las escuelas o tendencias contemporaneas no está en la creación de una técnica nueva. No está tampoco en la destrucción de la técnica vieja. Está en el repudio, en el desahucio, en la befa del absoluto burgués. El arte se nutre siempre, conscientemente o no,—esto es lo de menos—del absoluto de su época. El artista contemporáneo, en la mayoría de los casos, lleva vacía el alma. La literatura de la decadencia es una literatura sin absoluto. Pero así, solo se puede hacer unos cuantos pasos. El hombre no puede marchar sin una fé porque no tener una fé es no tener una meta. Marchar sin una fe es "patiner sur place". El artista que más exasperadamenle escéptico y nihilista se confiesa es generalmente el que tiene más desesperada necesidad de un Mito.*

*Los futuristas rusos se han adherido al comunismo: los futuristas italianos se han adherido al fascismo. ¿Se quiere mejor demostración histórica de que los artistas no pueden sustraerse a la gravitación política? Máximo Bontempelli dice que en 1920 se sintió casi comunista y en 1923, el año de la marcha á Roma, se sintió casi fascista. Ahora parece fascista del todo. Muchos se han burlado de Bontempelli por esta confesión. Yo lo defiendo: lo encuentro sincero. El alma vacía del pobre Bontempelli tenía que adoptar y aceptar el Mito que colocó en su ara Mussolini. (Los vanguardistas italianos están convencidos de que el Fascismo es la Revolución).*

*César Vallejo escribe que, mientras Haya de La Torre piensa que la Divina Comedia y el Quijote tienen un substrato político, Vicente Huidobro pretende que el arte es independiente de la política. Esta aserción es tan antigua y caduca en sus razones y motivos que yo no la concebiría en un poeta ultraista, si creyese a los poetas ultraistas en grado de discurrir sobre política, economía y religión. En esta, como en otras cosas, estoy naturalmente con Haya de la Torre. Si politica es para Huidobro, exclusivamente, la del Palais Bourbon, claro está que podemos reconocerle a su arte toda la autonomía que quiera. Pero el caso es que la política, para Haya y para mi, que la sentimos elevada a la categoría de una religión, como dice Unanumo, es la trama misma de la Historia. En las épocas clásicas, o de plenitud de un orden, la política puede ser solo administración y parlamento; en las epocas románticas o de crisis de un orden, la política ocupa el primer plano de la vida.*

*Así lo proclaman, con su conducta, Louis Aragon, André Bretón y sus compañeros de la "revolución suprarrelista",—los mejores espíritus de la vanguardia francesa—marchando hacia el comunismo. Drieu La Rochelle, que cuando escribió "Mesure de la France" y "Plainte contra inconnu", estaba tan cerca de ese estado de animo, no ha podido seguirlos; pero como tampoco ha podido escapar a la política, se ha declarado vagamente fascista y claramente reaccionario.*

*Ortega y Gasset es responsable, en el mundo hispano, de una parte de este equívoco sobre el arte nuevo. Su mirada así como no distinguió escuelas ni tendencias, no distinguió al menos, en el arte moderno, los elementos de revolución de los elementos de decadencia. El autor de la "Deshumanización del Arte" no nós dió una definición del arte nuevo. Pero tomó como rasgos de una revolución los que corresponden típicamente a una decadencia. Esto lo condujo a pretender, entre otras cosas, que "la nueva inspiración es siempre, indefectiblemente, cómica." Su cuadro sintomatológico, en general, es justo; pero su diagnóstico es incompleto y equivocado.*

*No basta el procedimiento. No basta la técnica. Paul Morand, a pesar de sus imágenes y de su modernidad, es un producto de decadencia. Se respira en su literatura una atmósfera de disolución. Jean Cocteau, despues de haber coqueteado un tiempo con el dadaismo, nos sale ahora con su "Rappell a l' ordre".*

*Conviene esclarecer la cuestión, hasta desvanecer el último equívoco. La empresa, es difícil. Cuesta trabajo entenderse sobre muchos puntos. Es frecuente la presencia de reflejos de la decadencia en el arte de vanguardia, hasta cuando, superando el subjetivismo que a veces lo enferma, se propone metas realmente revolucionarias. Hidalgo, ubican-*

# LOS DOS MISTICISMOS

POR IBERICO RODRIGUEZ

*En ocasión anterior hemos dicho que existen dos concepciones extremas de lo absoluto: la que lo identifica con el ser y la que lo identifica con el devenir. Concepciones que se reclaman de dos opuestos sentimientos de la vida y que a su vez suscitan dos direcciones encontradas en orden a las aspiraciones supremas del espíritu. La concepción que confunde lo absoluto con el ser, es decir con la pura inmovilidad, contraponiéndose a la inquieta inestabilidad de la existencia concreta, engendra un sentimiento de nostalgia, como si el hombre hubiese abandonado una patria de salud y de paz y quisiera retornar a ella a través de la confusa agitación en que vive. Es la aspiración de toda la decadencia helenística y en especial del neoplatonismo alejandrino que impregnando el mundo en el sentimiento de su propia fatiga, señala como la más alta posibilidad de la existencia, la fusión inefable y estática con el* UNO PURO *en quien la afirmación absoluta del ser acaba por abismarse en la muerta vaciedad de la nada. La concepción que identifica lo absoluto con el devenir, por el contrario, lejos de orientar el nostálgico deseo del retorno, el anhelo neoplatónico de quietud y de paz, acepta decididamente la vida y la glorifica con su dolor y su inquietud.*

*Cada una de estas concepciones deriva de una cierta experiencia. Y como el misticismo no es otra cosa que la experiencia inmediata de lo absoluto, podemos hablar de dos misticismos, uno que se absorbe en lo inmutable, otro que se aventura en lo cambiante.*

*La fórmula de Proclo: "El ser es en sí, sale de sí, vuelve a sí", condensa en forma esquemática y perfecta la metafísica del absoluto estático y sugiere al propio tiempo su contenido afectivo y sus valoraciones morales. El mundo del movimiento, la vana agitación de la vida son degradaciones del ser, formas caidas e imperfectas, de las cuales deben redimirse los hombres mediante el ascetismo, la contemplación, el éxtasis. Así la vida que es cambio constante, contradicción y lucha, es desvalorizada y solo se salva en el acto final en que se niega.*

*La fórmula de Heráclito: "La guerra es madre y reina de todas las cosas" traduce de manera acabada el sentimiento metafísico de quienes identifican lo absoluto con el devenir. Es que todo movimiento implica oposición, contraste, y el devenir eterno, sin principio ni fin, un deseo jamás satisfecho que produce y suprime incesantemente las innumerables apariencias en que pretende apaciguarse y que en realidad lo excitan.*

*No es necesario decir que el misticismo en este tipo es trágico. Siente lo realidad como una lucha sin término. Sabe que la vida es querer y el querer, dolor. Pero la ama por que es tambien promesa, posibilidad inagotable de creación y de juventud.*

*La vida es dolor y es inquietud pero es tambien ilusión: sueño que si pudiera realizarse aboliría el dolor y la inquietud. Y como la vida es un drama que se complica siempre y no se desenlaza nunca, la ilusión no está destinada a realizarse. He aquí ahora la profunda contradicción del misticismo que consagra la movilidad como lo absoluto: debe denunciar la perfidia de la ilusión porque todo cumplimiento es inmovilidad y negación de la vida; debe amar la ilusión porque ella es necesaria para dar al esfuerzo dirección y finalidad.*

———

*Sabemos que es absurdo establecer distinciones acabadas en la realidad concreta del espíritu. El misticismo del reposo engendra el movimiento porque sólo alcanzan la paz quienes combaten; el misticismo de la movilidad configura su inquietud en símbolos relativamente estables. Pero de todos modos la emoción mística se polariza en dos extremos ideales. Y por ello, en medio a la universal confusión de las disputas ideológicas, podemos distinguir dos grandes categorías de espíritus: unos que interpretan la realidad en lérminos de fijeza, otros en términos de oposición y de inestabilidad. Entre los primeros se cuentan Parménides, Platón, Plotino, Spinoza; entre los segundos Heráclito, Boehme, Nietzsche, Bergson, Unamuno el gran español cuya* AGONIA *nos revela de modo patético el terrible conflicto en que la vida y la muerte se confrontan para la mayor gloria de la vida.*

---

*do a Lenin, en un poema de varias dimensiones, dice que los "senos salomé y la "peluca a la garconne" son los primeros pasos hacia la socialización de la mujer. Y de esto no hay que sorprenderse. Existen poetas que creen que el "jazz-band" es un heraldo de la revolución.*

*Por fortuna quedan en el mundo artistas como Bernard Shaw, capaces de comprender que el "arte no ha sido nunca grande cuando no ha facilitado una iconografía para una religión viva, y nunca ha sido completamente despreciable sino cuando ha imitado la iconografía después que la religión se había vuelto una superstición". Este último camino parece ser el que varios artistas nuevos han tomado en la literatura francesa y en otras. El porvenir se reirá de la bienaventurada estupidez con que algunos críticos de su tiempo los llamaron "nuevos" y hasta "revolucionarios".*

JOSÉ CARLOS MARIATEGUI.

## ME ESTOY RIENDO

*Un guijarro, uno solo, el más bajo de todos,*
*controla*
*a todo el médano aciago y faraónico.*

*El aire adquiere tensión de recuerdo*
*y de anh elo*
*y bajo el sol se calla*
*hasta exigir el cuello a las pirámides.*

*Sed. Hidratada melancolía de la tribu errabunda,*
*gota*
*a*
*gota,*
*del siglo al minuto.*

*Son tres Treses paralelos,*
*barbados de barba inmemorial,*
*en marcha 3 3 3*

*Es el tiempo este anuncio de gran zapatería,*
*es el tiempo, que marcha descalzo*
*de la muerte hacia la muerte.*

PARIS — CÈSAR VALLEJO

# DEFINICION DEL SOCIALISMO

## POR BERNARD SHAW

*La nueva edición de la "Enciclopedia Británica", cuya aparición está anunciada para fines de año, publicará este estudio sobre el socialismo de George Bernard Shaw. Anticipándose a la "Enciclopedia", lo publica "The New York Times", en una de sus últimas ediciones dominicales. La traducción que en seguida ofrecemos ha sido hecha para* "AMAUTA" *por nuestro amigo Juan Portal.*

El Socialismo reducido a su más simple expresión, legal y práctica, significa la absoluta supresión de la propiedad privada, su transformación en propiedad pública y la distribución entre todo el pueblo, de una manera igual e indistinta, de la renta o utilidad que resulte de ella. Así, pues, es el reverso de la política del capitalismo que significa el establecimiento de la propiedad "real" o privada hasta el límite en que sea posible físicamente controlarla y, después, dejar que la distribución de la renta se efectúe por si sola.

El cambio indica una completa transformación moral. Para el socialismo la propiedad privada es absolutamente prohibida e ilegítima y la distribución por igual de la renta es su primer considerando. Para el capitalismo la propiedad privada es el punto cardinal y la distribución, desde un punto de vista completamente egoista y arbitrario, debe efectùarse por si sola, sin que inporten sus anomalías.

El socialismo nunca surge en las tempranas edades del capitalismo, como por ejemplo entre los pioniers de la civilización, en un país donde hay suficientes tierras a propósito para que los últimos que llegen tomen posesión de ellas convirtiéndolas en propiedad privada. La distribución que se opera bajo estas circunstancias, no presenta mayores diferencias, desde el punto de vista de una igualdad primitiva, que aquellas que resultan moralmente plausibles en atención a la extrema habilidad asociada con excepcional energía de unos o los obvios defectos de carácter o mentalidad unidos a una falta de suerte accidental en los otros. Sin embargo esta fase no subsiste mucho tiempo en las condiciones actuales del mundo.

### SURGIMIENTO DE LA CLASE TERRATENIENTE

Todos los sitios más favorables son prontamente convertidos en propiedad privada y los últimos en llegar (debido a la inmigración o al crecimiento natural de la población) no encontrando tierras elegibles para apropiarse de ellas y establecerse, se ven obligados a vivir alquilándolas por determinada suma de dinero a sus propietarios, transformandose estos últimos en la clase rentista que goza de utilidades no trabajadas y crece, cada vez más y más, a medida que aumenta la población hasta que los terratenientes o propietarios se convierten en prestamistas de dinero o sea en la clase capitalista, dándose el nombre de capital al dinero superfluo del cual pueden disponer.

Al recurso de alquilar tierras y pedir dinero prestado solamente pueden apelar aquellos que están suficientemente educados para poder manejar cuentas y negocios; la mayor de los cuales provienen de la clase propietaria; por ejemplo, los hijos menores de ésta. El resto de la población tiene que vivir alquilándose como jornaleros o artesanos por un salario semanal o diario. De esto resulta una primitiva división de la sociedad en clase superior o propietaria, una clase media o sea los empleados y jefes de los negocios y una clase proletaria o asalariada. En esta división la clase superior o terrateniente es puramente parasitaria, puesto que consume sin producir.

Como resultado inexorable de las leyes económicas de la renta, esta última clase cada día se vuelve más rica a medida que la población aumenta y su demanda de sirvientes domésticos y lujos de todo género, hace posible la creación de empresas parasitarias, que proporcionan empleo a la clase media y al proletariado. Pero resulta que así esta clase no solamente resta gente a otras industrias productivas e indispensables, sino que se fortifica cada vez más, políticamente, con una gran masa de obreros y empleados que votan de acuerdo con los propietarios puesto que dependen de las utilidades no trabajadas tanto como los propietarios mismos.

### LAS DESIGUALDADES LLEGAN A SER MONTRUOSAS

Mientras tanto, la competencia por la clientela, que lleva a la producción de un artículo para satisfacer la demanda de una sola persona, conduce a desastrosas crisis ocasionadas por el exceso de producción, alternadas con períodos de malos negocios, y que dan por resultado que el empleo continuo de la clase proletaria sea imposible. Cuando los jornaleros llegan a un punto en que el ahorro es imposible, los desocupados no tienen cómo subsistir durante las epocas de crisis, si no es dependiendo del "subsidio público".

Es en esta fase del desarrollo capitalista, a la cuál llegó la Gran Bretaña en el siglo XIX, que el socialismo surge como la revolución contra una distribución de riqueza que ha perdido toda su justificación moral. La riqueza fabulosa está asociada con improductividad y a menudo con una conspicua falta de valor moral. Una vida de excesivo trabajo que empieza temprano, en la niñez, vuelve al obrero tan miserablemente pobre que el único refugio que le queda en la vejez es el asilo taller, hecho a proposito repugnante para que se desanime de recurrir a él mientras le queden fuerzas suficientes para desempeñar el empleo más pobremente remunerado en el "mercado de trabajo".

Las desigualdades llegan a ser monstruosas. Obreros que trabajan en rudas faenas reciben como salario cuatro o cinco soles al día a la vista de personas que a su vez obtienen varios miles sin verse obligadas a trabajar en ningún momento y que aún consideran el trabajo industrial degradante. Estas diferencias de ganancias son tan grandes que desafían cualquier intento de justificación fundado en méritos personales.

Los gobiernos se ven obligados a intervenir y reorganizar la distribución hasta cierto punto, confiscando cada vez mayores porcentajes de la renta derivada de la propiedad, (lo que se llama impuesto sobre la renta, super-impuesto y derechos sobre la propiedad,) y destinando estas sumas para seguro de los desocupados y extensión de los servicios comunales. Al mismo tiempo deben proteger al proletariado contra toda clase de abusos y opresiones por medio de "códigos y reglamentos de factoría" que sustraen una gran parte del control de los talleres y fábricas de las manos de los propietarios y les hace imposible el exigir a sus obreros excesiv s horas de trabajo o descuidar egoistamente su salud, seguridad personal y bienestar moral.

La confiscación de la renta proveniente de la propiedad privada, con destino a fines públicos, sin ninguna pretensión de compensación, como se está efectuando ahora en una escala inconcebible por Ministros Victorianos, ha destruído la integridad de esta propiedad y de la herencia; y el éxito con que el capital confiscado ha sido aplicado a industrias comunales por las Munipalidades y el Gobierno Central, contrastando comparativamente con los muchos fracasos y el enorme costo de las aventuras industriales capitalistas, ha logrado cambiar la vieja superstición de que la administración comercial privada es siempre más eficiente y menos corrompida que la administración pública.

Bajo estas circunstancias, la mayor parte de la dirección y control de la industria está dividida entre empleados rutinarios que realmente no comprenden lo que tienen entre manos y financistas que, no habiendo entra-

do nunca a una factoría ni descendido jamás a la galería de una mina, no conocen más negocio que el de colectar dinero para lanzarlo como capital en aventuras industriales expuestas a toda clase de riesgos y peligros. El resultado de todo esto es a menudo un desastroso y estùpido exceso de concentración que lleva a bancarrotas (disfrazadas como reorganización) que revelan la más asombrosa ignorancia técnica y ceguera econòmica de parte de aquellos hombres, reputados en gran estima, como directores de vastas combinaciones industriales, y que reciben enormes sueldos como retribución de una habilidad mística que solamente existe en la imaginación de los accionistas.

UNA SITUACIÓN CONFUSA

Todo esto socava perennemente la justificación moral del Capitalismo. La pérdida de la fé popular en este sistema ha ido más allá que cualquier progreso obtenido por el Socialismo en la difusión o en una comprensión inteligente de su doctrina. Consecuencia de esto es que el final del primer cuarto del siglo veinte encuentra a la situación política de Europa confusa y amenazadora. Todos los partidos políticos diagnostican peligrosas enfermedades sociales y la mayor parte de ellos proponen desastrosos remedios.

Los Gobiernos nacionales, cualquiera que sea el antiguo lema de partido que enarbolen, se encuentran controlados por financistas que solamente siguen la huella de gigantescas usuras internacionales, sin tener en cuenta ningun beneficio público y que, además, no tienen ninguna cualidad técnica, excepto su familiaridad con los negocios rutinarios de la ciudad, perfectamente inaplicable a los negocios públicos, pues en aquellos se trata exclusivamente de acciones, cambios de moneda y asuntos bancarios de capital o crédito.

Estas operaciones, aunque válidas en el "mercado de dinero", por ejemplo cuando se hacen opearciones de cambio sobre utilidades futuras a cambio de dinero "cash", generalmente hechas por una pequeña minoría de personas que pueden darse el lujo de negociar así, pues disponen de dinero superfluo para ello, desaparecerían bajo la presión de cualquier medida política general, como por ejemplo—tomaremos una justificable y popular aunque peligrosa—un tributo al capital. Esta medida traería como consecuencia un mercado en el cual todos serían compradores y no habría vendedores, elevando el tipo bancario al infinito, haciendo quebrar a los bancos y dejando a la industria en absoluta inanición debido a la transferencia de todo el "cash" disponible para salarios a la tesorería nacional.

Desgraciadamente, los partidos proletarios parlamentarios comprenden esto tan poco como sus oponentes los capitalistas. Claman por un tributo al capital y los capitalistas en lugar de admitir francamente que el capital, como ellos lo consideran, es un fantasma y que la idea de que una persona con una renta de cinco libras representa para el Estado una inmediata cantidad de dinero disponible de cien libras,—apesar de que esta operación puede considerarse factible entre un puñado de inversionistas y manirrotos en la oficina de un comisionista,—es una pura ficción cuando se aplica a toda una nación, ignorantemente defienden sus recursos imaginarios como si realmente existieran y confirman así el error del proletariado en lugar de educar a éste.

Los financistas tienen su propio "ignis fattus", que es el de que pueden doblar el capital del país y así dar un inmenso estímulo al desarrollo industrial y a la producción inflando la moneda hasta que los precios se eleven a un punto en que mercaderías marcadas primitivamente á cincuenta libras valgan cien. Una medida que no ocasiona ningun bien nacional, pero capacita a todo deudor para robar a su acreedor, y a todas las compañías de seguros y fondos de pensión para reducir a la mitad las provisiones para las cuales han sido pagadas.

La historia de la inflación en Europa, desde la guerra 1914—18, dando como resultado el empobrecimiento de los pensionistas y empleados públicos con una pequeña renta fija, ha hecho ver a las clases medias las horrorosas consecuencias de abandonar la dirección de las industrias y finanzas, al políticamente ignorante, inhabil y antipatriota "práctico hombre de negocios".

EXPLOTANDO EL TERRITORIO EXTRANJERO

Mientras tanto la movilidad del capital origina luchas por la posesión de explotables territorios extranjeros, (lugares en el sol y la luna) dando ocasión a guerras que amenazan no solamente a la civilizacion sino a la existencia humana, pues los antiguos combates a campo raso entre grupos de hombres en los cuales las mujeres nada tenían que hacer, son reemplazados por ataques desde el aire sobre la población civil, en la cual mujeres y hombres son asesinados sin distinción y con la consecuencia de que el reemplazo de los muertos sea imposible. Las reacciones emocionales después de estas guerras toman la forma de agudos errores que, llevados adelante, aceleran la revolución contra el Capitalismo, infortunadamente sin producir ninguna concepción viable de una alternativa.

El proletariado se torna extremamente terco. No crée más en aquellos que apelan a él para que haga sacrificios y esfuerzos adicionales, con el objeto de reparar las pérdidas ocasionadas por la guerra. El principal fundamento moral del sistema de la propiedad privada se rompe. Solo la confiscación de utilidades no ganadas, las extensiones del comunismo nacional y municipal y, sobre todo, los nuevos subsidios en ayuda de los salarios, obtenidos de los gobiernos por medio de la violencia, debido a amenazas de paros y huelgas, nacionalmente desastrosos, inducen al proletariado a continuar operando el sistema capitalista ahora que la antigua necesidad, fundamental en el capitalismo, de trabajar o morirse de hambre, como alternativa, tiene que ser descartada en su primitiva crueldad. El obrero que ahora rehusa trabajar puede acogerse al "subsidio público" (que finalmente procede de la renta confiscada de la propiedad) hasta un punto imposible antes.

LIMITACIONES DE LA DEMOCRACIA

Ni la Democracia, o sea el derecho al voto de todo el mundo, ni tampoco la educación obligatoria, producen

Bernard Shaw

soluciones constructivas de los problemas sociales. Se basaron ilimitadas esperanzas en cada extensión de la franquicia electoral, que culminó en el derecho al voto de las mujeres. Estas esperanzas han sido una desilusión, pues los votantes, masculinos o femeninos, siendo políticamente ineducados y poco preparados; a) no tienen ninguna idea de medidas constructivas, b) aborrecen el impuesto como tal, c) no les gusta absolutamente ser gobernados, d) temen y se resienten de cualquier aumento en la intervención oficial considerándola como una usurpación de su libertad personal.

La educación obligatoria, lejos de iluminarlos, de instruirlos, les inculca que la propiedad privada es sagrada y estigmatiza un Estado distribuidor como criminal y desastroso. De esta manera, renovando continuamente la antigua opinión del público contra el Socialismo, hacen imposible una educación nacional que inculque dogmáticamente como principios fundamentales, la iniquidad de la propiedad privada, la suprema importancia social de la igualdad de renta y la criminalidad de la pereza.

Consecuencia de esto es que apesar de la desilusión en los resultados del Capitalismo y la creciente amenaza en la decadencia del comercio y la moneda, nuestra oposición democrática parlamentaria, que tiene que afrontar la verdad de que el único remedio implica el aumento de los impuestos, la franca nacionalización de las industrias en bancarrota, el servicio nacional obligatorio para todas las clases tanto en la vida civil como en la militar, no se atreve a encararse a sus partidarios con estas proposiciones, sabiendo que, solamente ante la propuesta de un aumento en los impuestos, perdería sus sitios en el Parlamento. Para evadir todas estas responsabilidades se contempla la supresión de las instituciones parlamentarias por medio de golpes de estado y dictaduras, como en Italia, España y Rusia.

Esta desconfianza en las instituciones parlamentarias es una resaltante novedad del siglo presente. Pero no se ha logrado iluminar la mente de los electores democráticos sobre el hecho de que, habiendo ganado después de una larga lucha el poder de gobernarse, no tienen ni el conocimiento ni el deseo de ejercitarlo o hacer uso de él y están de hecho votando para mantener un gobierno parroquial, cuando la civilización está rompiendo los diques de la nacionalidad en todo sentido.

Una resistencia más efectiva contra la propiedad surge de la organización del proletariado en sindicatos con el objeto de oponerse al abaratamiento de los salarios y a un aumento en la duración y severidad del trabajo debido al crecimiento de la población. Pero el sindicato en si es una fase del Capitalismo, puesto que se aprovecha del principio de vender en el mercado más caro, dando en cambio lo menos posible, principio que antes era aplicado solamente a la tierra, el capital y las mercaderías. Su método es aquel de una guerra civil entre el Laborismo y el Capitalismo, en la cual las batallas decisivas son paros generales y huelgas, con intervalos de arreglo o reorganización en pequeña escala, debidos a la diplomacia de la industria.

Los sindicatos mantienen ahora un Partido Laborista en el Parlamento Británico. Los miembros más populares y los jefes, son socialistas en teoría. Así es que siempre hay un "programa de papel" acerca de la nacionalización de las industrias y bancos, impuesto a las utilidades no trabajadas hasta su total extinción y otros actos de transición hacia el Socialismo; pero la fuerza que empuja al Sindicato no tiene más miras que convertirlo en Capitalismo, siendo el Laborismo el que tome la parte del león, y repudia enérgicamente el trabajo nacional obligatorio que lo privaría de su fuerza principal, la huelga.

En esto está secundado de todo corazón por los partidos de los propietarios que, apesar de que desean ardientemente que las huelgas sean ilegales y que el trabajo del proletariado sea obligatorio, no quieren pagar el precio de su rendición: el derecho a la ociosidad. El trabajo nacional obligatorio, que es esencial al Socialismo, resulta así una impasse tanto por el Laborismo organizado como por el Capitalismo.

### EL FIN DEL IMPERIO EN RUINAS

Es una verdad histórica, lo suficientemente periódica para poder ser llamada una ley económica, que el Capital, que crea grandes civilizaciones, las destruye cuando persiste en traspasar cierto límite. Es fácil demostrar sobre el papel que la civilización puede salvarse y desarrollarse inmensamente descartando en el preciso momento necesario al Capitalismo y reemplazando un estado sobre la base de ganancias de la propiedad privada, por otro de propiedad distribuída en común. Pero, apesar de que el momento para el cambio ha llegado una y otra vez, nunca se ha efectuado, porque el Capitalismo jamás ha producido la necesaria ilustración entre las masas ni ha admitido que cierta clase de personas de carácter y orden intelectual superios, que son las únicas que saben distinguir entre Socialismo o mejor dicho política en general y una mera elección en el partido al cual se desea pertenecer, tomen parte en el control de los negocios públicos. Y es por esto que para la mayoría de las masas, el Socialismo es todavía algo incomprensible.

Solamente cuando los dos principios fundamentales del Socialismo: abolición de la propiedad privada, que no debe confundirse con propiedad personal, e igualdad de renta hayan arraigado en el pueblo, de manera que constituyan dogmas religiosos, hasta el punto de que ninguna discusión acerca de ellos resulta posible o considerada cuerda, será viable un Estado socialista estable.

Habría que observar que de los dos principios, la necesidad de igualdad de renta no es el más difícil de demostrar porque ningun otro método de distribución es o ha sido posible. Omitiendo los pocos y conspicuos instantes en que los que obtienen el dinero trabajando hacen fortunas extraordinarias debido a donaciones personales o a un golpe de buena suerte, las diferencias de renta existentes no son individuales sino de clase.

Dentro de la colectividad no hay distinción posible entre los individuos; tanto los obreros comunes como el conjunto superior de "servidores civiles" deben ser igualmente pagados.

### LA SITUACIÓN DEL SOCIALISMO

Los argumentos en que se basa la igualdad de renta para las diferentes clases, consisten en que una distribución desigual en el poder de compra trastorna el orden legítimo de la producción económica dando lugar a que se produzcan lujos en una escala extravagante mientras las necesidades vitales no pueden ser satisfechas; que su efecto en el matrimonio limitando y corrompiendo la selección sexual es altamente "antieugénica"; que deprime la religión, la legislación, la educación y la administración de la justicia haciendo distinciones entre pobres y ricos y que todo esto crea la idolatría por las riquezas y la pereza, con trastorno completo de una sana ética social.

Desgraciadamente estas son consideraciones esencialmente públicas. El individuo particular, que se ve abrumado por toda clase de desigualdades, en cuanto se le considera como un ambicioso que quiere subir en la escala social, sueña aún en su más humilde pobreza con alguna herencia o algun fantástico golpe de fortuna que tendrá la virtud de volverlo capitalista y teme que lo poco que tiene pueda serle arrebatado por esa temible e ininteligible cosa que se llama la Política del Estado. De esta manera el voto de los particulares es el de Ananias y Sapphira y la Democracia se vuelve una valla más efectiva para el Socialismo que el flexible y descarriado conservadorismo de la plutocracia.

Bajo estas condiciones, el futuro es impredecible. Los Imperios terminan en ruinas, los "commomwealths" están en la actualidad más allá del poder cívico de la humanidad.

Pero hay siempre la posibilidad de que esta vez la humanidad doble el cabo en el cual todas las antiguas civilizaciones han naufragado. Es esta posibilidad la que dá intenso interés al histórico momento presente y mantiene al movimiento socialista vivo y militante.

# LA LITERATURA RUSA DE LA REVOLUCION

POR ILYA EHRENBURG

No se puede negar que hallamos en la "emigraciòn" algunos escritores de talento, pero hacerse a base de sus obras una idea de la literatura rusa de hoy, sería tan ingenuo, como viajar a travéz de Europa con un mapa de antes de la guerra.

No hay que considerar como una declaración política la afirmación de que los autores emigrados no saben, no comprenden y no pueden comprender la nueva literatura rusa. Se ha producido un desquiciamiento gigantesco que es concebido por el espíritu como una ruptura. Contra esto, la inteligencia y el talento son impotentes. Los mas clarovidentes y los más cautos entre estos escritores, hablando de la literatura rusa contemporanea, son simplemente ciegos que quieren persuadir a los extranjeros de que después de la apertura forzada de las cajas fuertes y la nacionalización de las tierras, la historia de la literatura rusa ha terminado.

Es indiscutible el vínculo entre la vida de un pueblo y su literatura. Las fronteras que nos separan no son únicamente kilométricas, son también a veces límites en el tiempo, pero es dificil precisar el trayecto con la ayuda de un cronómetro. Haciéndolo, ocurre que se pasa del siglo XV al siglo XXI sin detenerse en la hora de la Europa Central.

Los extranjeros que no conocen la nueva literatura rusa, no conocen la nueva Rusia, pues solo la literatura podría, al menos parcialmente o convencionalmente, hacerles comprender el proceso grandioso, mas próximo de la geología que de la política, que se opera en un pueblo de ciento cincuenta millones de almas. Los hechos, aún honradamente transmitidos por los cablegramas, mienten siempre. Los políticos profesionales saben sacar partido de esto y ofrecen a la muchedumbre un sabio arreglo en el cual todos los detalles son exactos, pero faltan la graduación de los colores, las proporciones y el peso del aire. De ahí una serie de leyendas, creadas por un pueblo sobre los otros, leyendas todas demasiado fáciles y mentirosas.

Los franceses, el pueblo mas virtuoso que exista, el pueblo que desde hace largo tiempo ha reemplazado la sensualidad por la broma, se pasean a travez de la imaginación universal en ropa de cama y el lecho conyugal Luis XIV, es presentado en todas partes como un nido de lujuria de Babilonia corrompida. Veamos en cambio a los alemanes, esos insensatos, desprovistos de toda noción de mesura, racistas o espartaquistas, esos expresionistas que cubren las casas góticas de una erupción variolosa, esos clienses del Dr. Caligari .... Se les ha tomado en todo tiempo por gentes ordenadas y moderadas, hasta que se descubra la relación entre el tiraje desmesurado de las traducciones de Dostoyevsky y los salchichones confeccionados por el carnicero de Hannover, Haartmann.

Lo mismo ocurre con la Rusia. La seria reparticion de las propiedades agrarias de los terratenientes por los campesinos, la alegria doméstica con la cual estos han desplumado al águila imperial de dos cabezas, todo esto ha sido presentado por los diarios extranjeros bajo la etiqueta del famoso misticismo esclavo. Se continúa a contarnos historias sobre el espíritu de ortodoxia de un pueblo que, con una curiosidad perezosa y escupiendo, destripaba las reliquias. Se toma a Dostoyewsky por un guía a travez del alma rusa y se olvida que él se ha tornado incomprensible para la nueva generación.

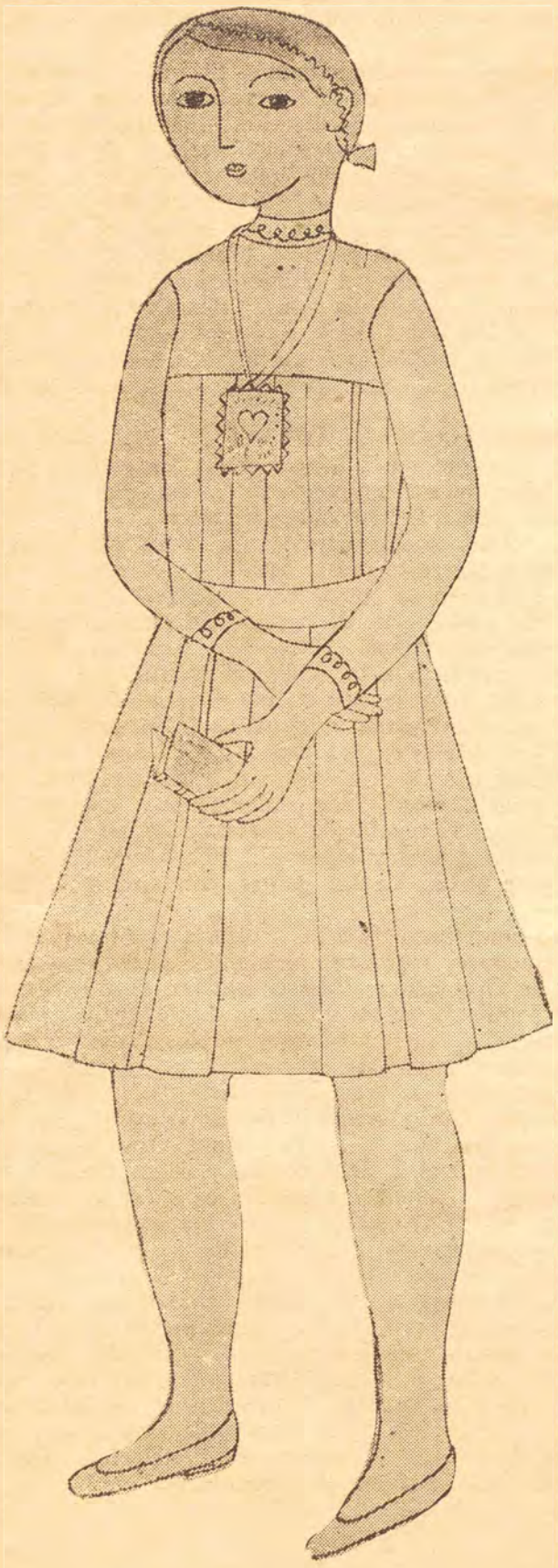
* *
*

No voy a fundar este aserto con la enunciación de nombres que no dirían nada al público frances y no dejarían en su memoria sino dificultades fonéticas. Prefiero ser incompleto, caer tal vez en generalidades..... Comienzo, pues, por la situación en la literatura y su rol en Rusia, algo que no se parece absolutamente al mundo occidental. En primer lugar, la literatura tiene un sitio muy exiguo. No se debe olvidar que la mitad de nuestra población es iletrada y que para el 75 o|o de la gente el libro es inabordable, puesto que tiene dificultad para leer las cartas de sus parientes. Si se tiran veinte o veinticinco mil ejemplares de una novela, es un suceso raro. Existen en Francia tres o cuatro periódicos especialmente literarios. Nosotros no solamente no los tenemos sino que no poseemos siquiera una revista puramente literaria. Las novelas, los cuentos y los versos se pierden en un montón de cifras, de términos tecnicos o económicos, característicos de la vida de un pueblo que acaba de tener la fiebre tifoidea. Si en Francia un colegial es capaz de escribir una novela digna del premio Gonconrt, entre nosotros, por el contrario, en los escritos de nuestros mejores autores, se dejan percibir una infantil falta de destreza y una falta de tradición. Hay en fin muchas dificultades de orden exterior sobre las cuales no quiero extenderme. Pero la complejidad de nuestra situación literaria no está condicionada solamente por su aparente debilidad, sino también por su efectiva fuerza.

Hasta nuestros dias la literatura es entre nosotros una especie de exorcismo con la ayuda del cual el brujo aldeano hace que una vaca rabiosa se deje tranquilamente ordeñar. Dicho de otro modo, la palabra continúa siendo acción. Recuerdo cómo en 1920 vinieron al local del sindicato de los poetas los delegados de un regimiento que partía para el frente. Rogaron a algunos de los poetas que fueran, a guisa de adiós, a recitarles versos. Se debe notar que todos los poetas invitados eran lo que se llama escritores de vanguardia. Es como si en Francia los soldados invitasen a un Delteil o a un Aragón. Y no se trata de filigranas, sino de veladas literarias que necesitan ser custodiadas por destacamentos importantes de milicia. Cuando el año último yo daba en diversas ciudades de Rusia conferencias, no hubo una en que pudiera abstenerme de un llamamiento a favor del "socorro a los heridos". Estas conferencias fueron menos que todo un suceso literario. Cuántas veces he visto a jóvenes que se acercaban a mí, me estrechaban largamente la mano y me planteaban ni mas ni menos problemas eternos como el de "¿Qué es la verdad?". Comenzaban así: "Ud. que ha escrito—sigue la lista bibliográfica de mis producciones—dígame ¿qué es preferible, el matrimonio o la unión libre? ¿Se producirá la revolución en Inglaterra en un tiempo cercano? ¿Se puede creer en el progreso?" etc.

Es necesario remarcar que la parte verdaderamente viviente del público ruso que se interesa por lo que se escribe es la juventud de las escuelas, pues los intelectuales de la antigua capa o han muerto o emigrado o han sido absorbidos por la despiadada lucha por la vida que no deja ningún lugar a los ejercicios del espíritu. En lo que respecta a la nueva burguesía, se encuentra en el período de acumulación del comienzo y Pierre Benoit, que está a la moda aun en Rusia, es para ella un rompe-cabeza, como Mallarmé. Malgrado la super-abundancia de estudios escolares, la juventud lée, pero busca en las letras conocimientos utilizables, como si fueran un manual técnico. Esta generación formada por la guerra civil, se muestra pegada a las ciencias exactas, a la economía política, al cinema, al deporte y americaniza rápidamente nuestro pais. Es de aquí de donde salen nuestros lectores y también nuestros jóvenes escritores.

——



**LA COLEGIALA,** dibujo de Norah Borges

Hemos tenido primero una era de poesía. Era un tiempo fantástico, absurdo y admirable, tiempo de hambre, de guerra civil, de carnavales en las plazas públicas, de pin turas de las casas con colores chillones, de terror, de grandes poetas y de piojos tíficos. Todo el mundo estaba ocupado en faenas imprevistas: notarios hacían de instructores en los estudios de ballet, poetas dadaistas arreglaban las finanzas del Estado. Encima de las ciudades destruídas, heladas, sombrías y hambrientas, se alzaban inmensos letreros luminosos: "Electrizaremos al mundo entero" El tiempo de verano fué adelantado en tres horas, de suerte que duraba el Sol hasta la noche. Una vez se ha decomisado un stock de mesas de billar y pronto se ha podido ver en todas partes a mujeres con capotes militares desgarrados y elegantes sombreros confeccionados con paño verde. Los caballos sin duda han reventado, pero los hombres han demostrado mas resistencia. Enganchándose a las carretas transportaban su ración alimenticia. Cuando por azar se obtenía un poco de carne, se amaba.....

Era un tiempo espléndido porque todo el mundo se daba cuenta de que todo esto no había pasado en vano. Era claro que ésta debía ser la era de los poetas. Se decía los versos en las reuniones políticas, en las cantinas, al aire libre y en las estaciones. No era fácil conseguir una media libra de pan sin que estuviese empapado en inspiracion poética. Fué un tiempo en que el título de poeta, siendo como era honorífico, confería al poseedor el envidiable privilegio de ser dispensado del servicio de limpiar de nieve la ciudad. Así en Kieff, yo he estado frecuentemente obligado a examinar, en mi calidad de Presidente del Sindicato de Escritores, centenares de ensayos poéticos de principiantes. Estos debutantes, en su vida privada, especulaban con dólares o con sacarina. Los "proletcult" (las instituciones para la difusión de la cultura proletaria) organizaban escuelas de oficio poético en las cuales los viejos poetas simbolistas explicaban a los aprendices apenas alfabetos el arte de rimar.

La prosa requiere tiempo y papel: ambas cosas faltaban. Hasta los certificados de toda clase se escribían al revés de las facturas viejas. Si un afortunado conseguía hacer imprimir sus poesías eran siempre en un magro folleto. Además los versos son facilmente recitados, aún por el camino, lo mismo que fácilmente pegados a las paredes. Por consiguiente, las causas interiores y exteriores favorecían la expansión de la poesia.

La figura mas representativa de este periódico fuè incontestablemente Mayakovski. Es el verdadero portavoz de la juventud rusa. Cuando él rugía con una voz de cien H. P., esto no era simplemente la protesta del vientre sino toda una religión. Mayakovsky, se colocó a la cabeza del movimiento nombrado entre nosotros el "constructivismo" y que, manteniéndose comunista, quiere ser más americano que los mismos americanos. Exteriormente, este movimiento hace pensar en las tendencias de la revista francesa "L'Esprit Nouveau", pero en el fondo nos encontramos en pleno romanticismo.

En una calle de Moscú, donde las casitas de madera no son raras, una calle con montones de nieve, las cúpulas doradas de las iglesias, los colores asiáticos de las calzadas, en esta calle, soñar con rasca-cielos y máquinas perfeccionadas, corresponde más o menos a los sueños de un ciudadano de los EE. UU. en la naturaleza salvaje y virgen. El culto del "objeto" nace espontáneamente donde la industria no está sino en sus primeros pasos. Sus ciudades son islotes en medio de la inercia pasiva, pero hostil, de las aldeas.

Essenin fué el poeta propio de esta multitud aritmética Poeta no leído por ella, pero nutrido por su savia secreta. El es como ella: o turbulencia o desesperación. Su mejor libro es significativo por el título: "La confesión de un granuja". He aquí cuatro versos de su libro:

¡Oh! gentil y ridículo potrillo
¿a qué correr y tras de qué?
¿No sabes que la caballería de acero
ha vencido a los caballos vivientes?

Habla aquí Essenin de un tren y de un potranco que se ha lanzado en su persecución, pero habla también de otra cosa. El sentimiento de la perdición que se hacía oir desde siempre en su poesía arribó después casi al mutismo.

Debo detenerme en la obra de un poeta, cuya gloria es rara y sorda. Ignorado totalmente por el gran público, ha transformado con su libro el carácter y la materia de la poesía rusa. Su influencia puede ser comparada a la de Rimbaud

en la poesía francesa moderna. Los críticos superficiales, no encontrando en él motivos sociales, no ven el lazo que existe entre su poesía y la revolución, y sin embargo toda la obra poética de Pasternak, las borrascas cegadoras que rugen en sus versos, su sintaxis modernizada hasta el paroxismo, la frescura primitiva de sus imágenes, en fin toda su poesía, está mucho más cerca de la naturaleza de la revolución que las crónicas rimadas de ciertos versificadores canonizados. La poesía que en los simbolistas tendía a revestir una monotonía vaporosa y en los constructivistas la monotonía del vapor utilitario, adquiere aquí el cuerpo de la materia concretada.

No nos faltan poetas de primer orden, como por ejemplo Mandelstam y Tikhonof, para no citar sino a estos dos. Conservando en sus versos la apariencia de un asunto bien determinado, Mandelstan, ha ido a la literatura consciente, poesía comprendida como un encadenamiento de sonidos, lo que era antes la meta de los extremistas futuristas. En cuanto a Tikhonof, es un joven poeta, salido de los cuadros del ejército rojo que ha hecho la guerra civil. En sus baladas, el romanticismo, se une furiosamente a las imágenes naturalistas y a la terminología moderna.

Ha existido en Rusia, un gran número de grupos poèticos llamados proletarios. Estos poetas que diferían poco de los demás, se han dedicado a la creación más o menos artificial de un arte especificamente proletario. Sólo Trotski, en su interesante libro, "La Literatura y la Revolución" ha alzado la voz contra este punto de vista. Tales grupos no han dado nada de sobresaliente; el más remarcable de sus poetas es Kazin que pone el vocabulario profesional al servicio de la lírica pura.

* *
*

El nacimiento de la nueva prosa rusa ha coincidido con el cambio de ritmo de la revolución y con un relajamiento que caracteriza lo que se llama la "nep" (nueva polìtica económica). Un cierto excepticismo ha reemplazado al reciente entusiasmo incondicional. He aquí que comenzó la reducción del personal de los gastos, de los proyectos, de la fantasía. Las muchachas que ayer no mas copiaban los cuadros de los palacios de arte se alinearon en la calle y se pusieron a gritar: "¡Medias de seda! ¡Perfumes Houbigant!". Los excamaradas han recibido pan blanco, pero en cambio han descendido hasta no ser más que simples ciudadanos. El dinero ha dejado de ser un término abstracto. El día de la autorización para la reapertura de los bares, han hecho en seguida su reaparición los fracs de los mozos: han tenido mucha más longevidad qne otras cosas!

Pero los panecillos blancos y las monedas de plata han sido pagados caramente. Una gran tragedia ha sido vivida por nuestra juventud, esta vanguardia cuyo destino era la retirada. Los libros han venido a ocupar el lugar de las bayonetas. Eran naturalmente libros de antes de la revolución. La vida que estaba descrita en ellos se había tornado extranjera, los heroes extravagantes y de esta manera las novelas que se leían parecían ser novelas de la edad media. Entonces se hizo sentir imperiosamente la necesidad de una literatura que reflejaba la vida nueva y los hombres nuevos. De otro lado, el apaciguamiento que se acababa de producir, permitió imprimir no solo volumenes de versos. La era de la prosa ha venido así a reemplazar la era de la poesia.

Es interesante notar que no todos los escritores formados en el tiempo anterior a la revolución han podido acertar en la nueva materia. En cambio toda una pléyade de jóvenes ha surgido. No ha habido casi comunistas entre ellos, pero tampoco ha habido gentes hostiles a la revolución de octubre. Los comunistas los han bautizado con el nombre de "compañeros de viaje" y, en razón de la anchura o estrechez de la ruta común, los compañeros que iban por uno y otro lado del camino, disputaban o hacían la paz.

El primero, cronológicamente, fué Pilniak, quien ha canonizado el caos nacido de la revolución y ha hecho del desorden un procedimiento literario. Ideológicamente, Pilniak ha desarrollado una concepción original de la revolución. Esta le parecía la bienhechora revuelta de los campesinos rusos contra la Rusia de las ciudades, Rusia europeizada, obra de Pedro el grande. Su novela "El Año Desnudo", queda como un perfecto testimonio del año que, desnudo en efecto, fué sin embargo el más importante de todos los años de la historia rusa. En cuanto al aspecto exterior de los libros de Pilniak, está constituido por la trascripción fiel de los diálogos escuchados, de extractos de diarios íntimos, de cartas privadas, de órdenes del día, etc.

El cosaco Ivanof y la Seifulina han dado obras muy fuertes de la época de la guerra civil. La materia bruta juega en ellos un rol preponderante; tan vez prevalece por el peso sobre los creadores mismos. Como Pilniak y muchos otros, son adeptos a la orientación llamada oriental en la literatura rusa. Denigran el *asunto* como intriga y no tienen en cuenta la arquitectura de una obra literaria. Su estilo recuerda por su coloración decorativa los bordados campesinos. Hacen con frecuencia folklore.

Bebel, que ha tomado mucho al espíritu del pueblo, así como a su lenguaje que se ha manifestado tan ricamente en los años revolucionarios, lo ha elevado hasta el punto de convertirlo en gran arte. Los cuentos de su libro "La caballería de Budenny" nos muestran los incidentes, los soviets, los trenes blindados y también los hombres. Aquí la revolución es simple y terrible como todas las cosas graves y humanas. Babel cuenta las esperanzas y la tortura de las gentes con una objetividad bíblica.

Como contrapeso de estos "orientales", tenemos una corriente literaria cuyos representantes miran constantemente hacia Occidente. Estos consideran el *asunto* como la piedra angular y en el dominio del lenguaje están influenciados más bien por el argot de los diarios que por las búsquedas etnográficas. El mayor es Zamiatin. Un hombre de temple europeo, ingeniero naval, que ha puesto en sus escritos la precisión de un compás. Sus "Insulares" son una dura sátira para Inglaterra, sobre esta civilización a la cual él debe mucho y cuyos males le son bien conocidos. Su manera satírica es eficaz y mordiente y su única novela "Nosotros", aparecida recientemente en las traducciones inglesa y alemana, no ha podido todavía ser publicada en Rusia.

Se puede anexar a esta misma tendencia literaria a Lidin y la mayor parte de los jóvenes escritores de Leningrado que se han agrupado en una especie de círculo y que son conocidos bajo el nombre de "Hermanos Serapion". Entre ellos Felin ha dado no hace mucho tiempo una novela remarcable, "Las Ciudades y los Años", que representa muy bien la flaqueza del intelectual ruso de viejo molde ante el soplo de la revolución.

*
* *

¿Cual es la mañana de nuestra literatura? Su porvenir es el porvenir de Rusia misma. Hace ya largo tiempo, antes de la guerra, que el poeta simbolista Alejandro Blok, mirando por azar por la ventana del vagón de un tren, ha exclamado proféticamente: "¡He aquí la estrella de la América nueva!"

En Rusia, como en todas partes, ha llegado el tiempo del romanticismo mecánico. No es ya un futurismo

(Pasa a la página 25)

# POLO SUR

desfilar de todos los hombres
y yo el único
el de la estrella al sur
con mis viajes en número cinco
sin conocer los puertos
haciendo en el mar los barcos ilusiones

para salir lejos
cibicando los bolsillos desolados
y con muchos luceros en los dedos de mi izquierda
completamente sin ver las auroras
hasta conseguir tu luna

porque yo no tengo caballos
y siempre voy a galope

soy el de los arcos luminosos
que rubricará las noches
aunque ahogué el collar de otro navegante
que regalaba flechas

con la figura de los recuerdos
tengo mi faro en el horizonte
y mandaré las estrellas
hacia las islas de los que no quisieron seguir

y con mis arcos luminosos
llegaré al final

el único
el de la estrella al sur

Guayaquil.

HUGO MAYO.

---

# LA LITERATURA RUSA DE LA REVOLUCION

(Viene de la página 20)

declarativo como aquel cuyas alegres extravagancias salu daron la infancia de la máquina. Ahora este mundo nuevo está en plena juventud con todas sus audacias y todas sus crueldades. Es apto no solamente para contraerse como un autómata. Puede al mismo tiempo derramar las lágrimas de un Werther eléctrico, esas lágrimas que son la hulla blanca. Como todo romanticismo, este romanticismo nuevo efectúa un cambio de proporciones y un desplazamiento de planos.

Los "llamamientos del Oriente" que para vosotros no son talvez más que un nuevo éxtasis ante el exotismo, para nosotros son como la repercución real de la sangre mongol que corre por nuestras venas. Hablando del diferendo de nuestros orientales y nuestros occidentales, he tratado de ser imparcial. Pero no; no quiero esta cultura de hormigas, de ombligos budistas, de espadas con las cuales los creyentes, gritando *"chaksé-vaksé"*, cubren sus turbantes blancos con un rojo ornamento. No me hago ilusiones sobre la edad verdadera de nuestra bella y no tomo por color natural su sabio maquillage. Mas no hay que elegir. La Rusia con su mezcla de dos sangres, tendida sobre dos partes del mundo, puede ser el estado europeo o la decoración asiática, tentadora solamente para un novelista europeo pronto a recorrer millares de kilómetros para tener en sus maletas todavía *y* siempre el mismo pobre samovar.

TRADUCIDO ESPECIALMENTE PARA "AMAUTA".

# PERCY BISSHE SHELLEY

## A UNA ALONDRA

*Trad. en prosa, del inglés por Eduardo Dieste, especial para "Amauta"*

*Salve, alegre espíritu! Pájaro increible que desde el cielo derramas tu corazón colmado en profusas harmonías de repentino arte.*

*Más alto aún, cada vez más alto de la tierra te lanzas como una nube de fuego; al profundo azul tú vuelas, y cantas mientras subes, cada vez más alto siempre cantas.*

*En el relámpago de oro del sol hundido bajo las nubes que inflama, fluctúas y giras como gozo incorpóreo recién dado al vuelo.*

*Todavía una pálida púrpura se difunde alrededor de tus alas; como una estrella, en la amplia luz del día, te desvaneces, y aún oigo tu penetrante delicia.*

*Sutil como las flechas de aquella esfera de plata que al bajar su intensa lámpara en el blanco amanecer claro, casi no la vemos, y aún la sentimos suspensa.*

*Toda la tierra y el aire resuenan con tu voz; lo mismo en noche oscura, si de una solitaria nube la luna llueve sus fulgores, inunda el espacio.*

*Lo que tu seas no se sabe, ni lo que quieras parecer; de las nubes del arco iris no fluyen gotas más brillantes que de tu pecho la lluvia torrencial de melodías.*

*Como un poeta recóndito en la luz del pensamiento, canta espontáneamente sus himnos, mientras el mundo entregado a esperanzas e inquietudes no lo escucha;*

*Como una doncella noble en su torre y en la hora callada, alivia el peso de amor de su alma con música dulce como amor, que inunda su aposento;*

*Como una luciérnaga de oro en valle de rocío esparce a solas un etéreo color, entre las flores y pastos que la ocultan á la vista;*

*Como la rosa emparrada en su propio follaje al sentirse desflorar por los cálidos vientos, con su fragancia, desmaya de dulzura estos ladrones pesados aunque con alas;*

*Sonido de primaverales lluvias en la hierba titilante, lluvia de despiertas flores, todo lo que siempre fué alegre, claro y fresco tu música supera;*

*Enséñanos, espíritu o pájaro, qué dulces pensamientos son los tuyos; jamás he oido alabanza de amor o de vino que resista un punto en tal desbordamiento de rapto celeste.*

*Coros de Himeneo, triunfales cantos, junto a los tuyos no serían sino vacío alarde, algo en que sentimos el disgusto de una escondida falta.*

*Qué propósitos tienen las fuentes de tu feliz exceso? Qué campos o montañas? Qué formas del cielo o de la tierra? Qué amor digno del tuyo? Qué ignorancia de penas?*

*Con tu clara intensa alegría no alterna la pesadumbre, ni sombras de hastío pueden oprimirte; sin duda, aún amas, pero no conoces la saciedad de amor.*

*Despierto o dormido, tu de la muerte debes creer cosas más ciertas y profundas que soñamos los mortales: ¿podrían si no precipitarse tus notas en cristalino raudal?*

*El día perdido y el nuevo se nos pasa en deseos de nada; nuestra más franca risa está mezclada con pena, y son nuestros más dulces cantos los de más triste pensamiento.*

*Aún si dejásemos de lado el odio, el orgullo y el temor; si fuésemos nacidos para no derramar ni una lágrima, no sé como podríamos hacernos de tu alegría.*

*Mejor que todas las medidas de deliciosa música, que todos los tesoros hallados en los libros, tu arte de poeta, oh, despreciador de la tierra!*

*Descúbreme la mitad de los gozos que tu cerebro debe conocer, y tan harmoniosa locura brotará de mis labios que el mundo me oiría entonces como yo te oigo ahora.*

*Montevideo, 1926.*

¿Cual suplicio sería mayor, el momento macabro en que Dittmann sintió su fin, o los nueve años de presidio adjudicados a Delgado Valdivia?

Admito que se pueda reducir a reclusión a hombres felices, como medida de represión de pasiones o de seguridad pública—pero nunca como castigo. Es posible que un preso varíe bajo las influencias de una buena disciplina carcelaria, que medite, se ablande, se doblegue; que su carrera de mero impulso irreflexivo se interrumpa y se torne en un reflejo de impresiones nuevas, que ojalá tuvieran siempre la dulzura y el esmero de un obstinado tratamiento psicoterápico. Ese sería entonces un "remedio social." Pero, seguramente, que para tal objeto habrían bastado los cinco años de penitenciaría pedidas por el Fiscal.

I exigir todavía a los penados el pago solidario de la cantidad de *mil libras oro* en concepto de reparación civil por la muerte de Dittmann! Que la indemnización a la desgraciada familia del finado Comisario, si es que se halla necesitada, la pague la Peruvian Copper Corporation en cuyo servicio perdió éste la vida.

¿Quién pudiera ser exigente en punto de reparación civil? ¿Qué reparación civil hase pensado dar a los acusados en el Juicio Dittmann, que han sido absueltos y desde luego han sido encontrados inocentes, y que han sufrido 5 años de prisión, del 1921 al 1926? ¿Qué reparación civil se ha acordado pedir por los dos muertos víctimas de Dittmann en el incidente fatal del 27 de mayo de 1921; qué indemnización para los deudos de éstos y los cuatro heridos que resultaron en la misma ocasión, amén de otras víctimas del iracundo funcionario habidas antes.? En buena cuenta, con aquellas muertes, Dittmann es el único verdadero responsable de su propia muerte.

Y tampoco Dittmann merece castigo. Diremos con Queletet: "Es la sociedad la que prepara el delito, y el individuo el que lo ejecuta." Un hombre del temperamento inadecuado de Dittmann, de vicios alcohólicos y sin dignidad personal ceñida a su cargo de autoridad, debiera haber sido destituido de su puesto tiempo ha. Entonces no habría tenido oportunidad de provocar durante una larga historia funesta, la ira de las masas que se desencadenó contra él y se cifró en un drama sangriento.

La sociedad con su tolerancia o indiferencia tiene la culpa de la supervivencia de esos tipos bárbaros que recuerdan el paganismo, como Virginia Peña, suponiendo a ésta una salvaje que intentara beber la sangre de su enemigo, o como Dittmann, autoridad de horca y cuchillo, sin noción del siglo en que vivía.

Casi todo lo que acabamos de exponer se ha dicho en la audiencia del Juicio Dittmam, pero con la debilidad y timidez de las inspiraciones nuevas que no aspiran aún a substanciarse completamente. El Fiscal de la Nación, no pudiendo consentir que el linchamiento del Comisario de la Oroya haya sido un acto *justificado*, lo califica, en término menor, de *explicable*. Así también es explicable, y no justificada, la condena de Delgado Valdivia. Debiera reconocerse que la ley de Lynch es justa donde la ley del Estado no se hace sentir a su debida hora y en su debida forma.

Mientras más se analiza más se descubre que la sociedad es cómplice de los delitos que se realizan por doquier, y un cómplice no tiene derecho a castigar acciones en cuya gestación ha participado. Sirva esta consideración para templar el ánimo de los tribunales de justicia, intérpretes de la sanción social.

"AMAUTA"

REVISTA MENSUAL DE CULTURA

DIRIGIDA POR

JOSE CARLOS MARIATEGUI

Doctrina - Arte - Literatura - Polémica

*Con "Amauta" recibirá Ud. "Libros y Revistas". Valor de la suscrición en Lima y provincias: por un año, S. 4.00; por un semestre S. 2.20. Si quiere Ud. apoyar este esfuerzo cultural e ideológico, pida Ud. desde ahora su suscrición a Sagástegui 669 o Casilla 2107 Lima.*

Se abre una suscrición especial "Amigos de Amauta" a la edición de lujo, numerada, en papel "Snov", de esta revista. El valor de esta suscrición al año es de S. 10. El precio de cada ejemplar de la tirada es de S. 1

**Invitamos a las personas que simpatizan con esta revista a suscribirse en el grupo de**

**"AMIGOS DE AMAUTA"**


## Los Poemas de la Revolución

*La III Internacional ha pasado*
*su tarjeta de visita al Mundo.*
*Llegará mañana.*
*Proletarios, hay que alistarse:*
*zurzamos los andrajos*
*con hebras de vigor.*
*La canción de los fusiles*
*marcará su marcha.*
*Que nadie pregunte adonde:*
*¡Al fin!*

*Los grandes rotativos burgueses*
*responden con un estremecimiento de placer:*
*"La Liga de las Naciones ha quebrado*
*los puentes levadizos que nos unían a Rusia".*

*No importa*
*camaradas*
*no importa:*
*tenemos un genial ingeniero*
*en Carlos Marx.*

ESTEBAN PAVLETICH.

*México 1926.*

Trata Sánchez Viamonte con claridad y precisión los temas enunciados. Derrocha conocimientos históricos al tratar del matrimonio y aduce una serie de argumentos favorables al divorcio que hace novedosa esta vieja cuestión tan discutida no obstante ser un derecho indiscutible.

Estos y los demás temas del libro de Sanchez Viamonte están tratados en forma bella y en estudios reveladores todos de talento y cultura vigorosa.

MANUEL VÀZQUEZ DIAZ.

## MARIO CHABES

**"Ccoca"**

Tip. "El Inca" Buenos Aires. 1926

Cuando leí el segundo libro de Chabes: "El silbar del payaso" encontré muchos aciertos y creí percibir en él la agitación de un espìritu.

El libro daba una fuerte esperanza. Debíamos esperar de Mario Chabes una nueva definición en la poesía, de nuestra poesía.

Han pasado algunos años. El ha hecho un viaje a la Argentina y en Buenos Aires edita ahora su libro "Ccoca".

Y el fenómeno se repite en mí. Leído el libro, en muchos aspectos desigual, he quedado siempre ante él en actitud de espera.

Una viva imaginación flamea en casi todos los poemas. Pero muy pocos están bien logrados. Caminamos en firme, derrepente el vacío. Y la emoción desvanecida.

Y es que Chabes, de cuyo temperamento no dudo, aún se encuentra vacilante entre las corrientes nuevas de la poesía. La influencia de Vallejo en este libro, más que en el anterior, se complica con la de los nuevos poetas argentinos hasta casi no dejar percibir su personalidad.

Decía al principio que no dudo del temperamento de Chabes. Esta certeza es consecuencia de haber encontrado en su último libro, poemas que se elevan a gran altura de la vulgaridad: En "Un pueblo del Ande", la destreza de la imaginación, se compenetra con el espíritu del tema y la novedad con una clara espontaneidad en la manera.

ARMANDO BAZÁN.

## EMILIO ARMAZA

**"Faio"**

Editorial Titicaca. Puno—1926

Si hablamos de este libro y de la poesia de Armaza, no podemos dejar de traer a nosotros, el nombre de César Vallejo. Y esto que pasa en Armaza, es idéntico en casi todos los buenos poetas nuevos del Perú. La influencia de Vallejo, es decisiva en los poetas de mi generación. Y es que Vallejo es un verdadero precursor. Su arte, producto autèntíco de un espíritu y una nueva sensibilidad, adelantándose a su tiempo, es ahora que recién encuentra temperamentos afines y fértiles que lo estudian y se ayudan con él (acaso sin saberlo) en su empresa de realización.

Armaza es uno de estos temperamentos. Con facultades afinadas para la percepción de la poesía pura, no necesita de palabras de nuevo cuño, ni de actitudes solemnes o de megalomanía para manifestarse.

Como en todo poeta de esencia, se nota en él la lucha honda por encontrar su personalidad, o mejor, por depurarse hasta quedar solo, con su voz limpia de todo matiz extraño, con su manera exenta de toda influencia exterior.

Y en su libro, ya nos dá una prueba de su triunfo y la certeza de que llagará a decir su palabra, interpretación vital de su muda voz interior.

En Armaza la metáfora brota espontanea y libremente. Vive dantro del poema, como la flor en el remaje del árbol que la hace nacer. No es una flor artificial amarrada con un hilo de falsedad como acostumbran hacerlo otros de nuestros poetas para engañar a los ojos inexpertos y engañarse a sí mismos como única satisfacción en su impotencia de crear

En este poema:

Dias negros qué lejanos de la vida

los dos ùltimos versos, sin descuidar la emoción poética dan las imágenes enlazadas con sumo acierto y facilidad.

Por el largo sendero de estos días
el alma es un surco para los odios.

No importa que en algunos de sus poemas la emoción no llegue a culminarse. Lo esencial es que en todas ellas las palabras están animadas con la fé que no ha de faltar nunca en ningún verdadero creador.

ARMANDO BAZÁN.

## LOPEZ DE MEZA

**"La Civilización Contemporánea"**

Agencia Mundial de Librería

París—1926.

Lopez de Meza se ha vertido en este libro con todo un criterio libre y novedoso. Enfoca los problemas mundiales desde un punto de vista suigeneris, dando una interpretación acertada sobre la manera como deben desenvolverse, armonizados siempre con el ideal de la época. La crítica moral, situada conjuntamente con la cuestión penalista, en una plano de vasta comprensión cordial, responde a las exigencias de las generaciones que surgen, plasmadas dentro de una zona netamente humana. La concepción de la familia, el aspecto político y la agitación social de la hora presente, están tejidos con un espíritu captante y sincero, acorde con el sesgo lógico que van experimentando todos los valores existentes.

Lopez de Meza ha hilvanado, pues, una obra vigorosa. Y si bien hay ciertas discrepancias en algunos puntos con mi manera de comprender y sentir estos asuntos, globalmente el libro, acusa una vitalidad intelectiva indubitable. Pensador colombiano de las últimas avalanchas indoamericanistas, destila su nervio de escritor jugos áticos de Rodo. "La Civilización Contemporánea" culmina sagazmente la trayectoria que inició en "Estudios Filosóficos"; y a pesar de que Lopez de Meza anticipa que son simples bocetos tramados sin plan y sin hondura, sin embargo se ha dado en ellos con noble entusiasmo y audaz penetración.

C. A.

## MARIA LACERDA DE MOURA

**"Religión de Amor y de Belleza"**

Sao Paulo, 1926.

Hemos recibido este hermoso diafano y valiente libro de la idealista brasilera María Lacerda de Moura.

Escrito con lenguaje de poeta y pensado con cerebro de filósofo, este libro viene a ser un Evangelio Nuevo que debieran leer todas las mujeres.

Pocas veces es dado ver que una mujer se levanta del sitio de espectador pasivo que la tradición y los prejuicios le asignaron para fustigar a la sociedad y sus vicios. I es que en María Lacerda de Moura se amalgaman un temperamento de insumisa y un alma de soñadora. Ella misma se describe a sí y a su obra en estos hermosas y vibrantes frases.

"En este libro, páginas de Arte y Pensamiento, quiero probar que si me armo a veces con la clave fuerte de la verdad para combatir prejuicios, si uso del lenguaje arrojado de los apóstoles contra la sociedad corrompida, si empuño el gladio temerario y la coraza de los guerreros, si sé blandir mis armas contra los detentadores del bienestar colectivo y contra las miserias del vicio y del egoismo, también se hablar el lenguaje cariñoso del corazón, el lenguaje de los paladines del Sueño."

I así, con lengua de fuego que enciende los corazones y reduce a pavezas las mentiras y los convencionalismos; así, con palabra candente llena de alma, de fé, de luz, María Lacerda de Moura enriquece la valiosa Antología de la América de nuestros días, nó con un libro más, sino con un libro perdurable.

ANGELA RAMOS.

# CRONICA DE REVISTAS

## "HISTORIA NUEVA"

Los organizadores de este semanario de la comunidad hispanoamericana que empezará a publicarse en breve en París, y que será seguramente una de las voces más altas y nobles del mundo hispano americano, formulan así su programa:

"QUEREMOS hacer de "HISTORIA NUEVA" el vínculo, el medio de unión, comunión y organización de todos los hombres comprometidos en el esfuerzo de reconstruir la unidad espiritual de los pueblos de lengua hispánica. Nuestro propósito estaría definido con esta sola frase, si ella, por haber sido tantas veces y tan distintamente repetida, no provocase un confusionismo peligroso. Queremos esclarecer, por esto, cómo la entendemos nosotros y cuál es nuestro pensamiento al decirla".

"PARA nosotros la unidad del lenguaje de los pueblos hispánicos no es una mera contingencia verbal, la coincidencia en el nombre de las cosas, sino la expresión de una cultura unánime, de un espíritu único y distinto. Nuestro vasto conglomerado racial, tan mixto en su composición étnica, tiene, sin embargo, una compacta, armónica y uniforme arquitectura espiritual. Nuestros pueblos forman el núcleo racial más unánime de la Tierra".

"Y ESTA unanimidad racial determina, inevitablemente, consecuentes unanimidades en todos los órdenes de la vida. Porque todos los actos y formaciones de la vida, individual o social, irradian del espíritu. Nuestros pueblos no pueden eludir un cierto tipo de economía, de literatura, de educación, de sentimientos, de organización social, de vida en suma, porque no pueden eludir su formación histórica. Cuanto se haga por transfundirlos en un espíritu importado, cualquiera sea él, no logrará, si logra algo, engrandecerlos, sino, por el contrario, despersonalizarlos, empequeñecerlos. El colonialismo de muchos de los hombres de habla española se demuestra precisamente en el afán de adaptarse a ideas y doctrinas extrañas. Es decir: en el afán de despersonalizarse".

"NUESTRA economía, nuestra organización política, nuestra arquitectura social, nuestra literatura y nuestro arte, las formas todas de nuestra vida deben ser nuestras, sólo nuestras, creadas por nosotros y para nosotros. El engrandecimiento de nuestros pueblos corresponderá inevitablemente al acierto en crearse, o, mejor dicho, en recrearse a ellos mismos, y su pequeñez y colonialismo a la docilidad en adaptarse *y* asimilarse un espíritu extraño."

"NOSOTROS, claro es, creemos y sentimos la potencia creadora de nuestra raza."

## IL DRAMMA

Este es el título de la alegre, novísima y pirótecnica revista que dirige en Turin el grande humorista Pitigrilli.

La más nerviosa juventud de Italia, Ugo Yalena, Enrico Franchi, Cipriano Giatcchetti, Lucio Ridenti, Dino Falconi— y algunas firmas de Francia entre las que se cuenta la impagable de Tristan Bernard, dan a esta "revista mensual de comedias y grandes sucesos", movimiento y novedad desconcertantes.

Esta revista que cuesta liras 1,50 (si te hacen pagar más, el vendedor es un ladrón y tú un idiota) aparece como un espectáculo de fuegos artificiales.

Pitigrilli, el que ha meneado como un coaktail la literatura de Italia, prendiendo la chispa de su gracia e ingenio inagotables, ha conseguido hacer una revista al día que se pasea en triunfo por Europa y América.

Echamos entre la boca abierta de los siempre desconcertados lectores de Pitigrilli este confite rosado y picante como una menta imperial.

"Darío Nicodemi que tenía en lectura una nueva comedia de un jóven autor, le escribió: "He leído su comedia y me he dormido después del primer acto, pero durmiendo he soñado leer los dos actos siguientes y el fastidio me ha despertado".

*A. R.*

MARTIN FIERRO

Periódico quincenal de Arte y Crítica Libre

*Victoria 3441* — *Buenos Aires*

SAGITARIO

Revista de Humanidades

*Directores:*

Carlos A. Amaya.

Julio V. Gonzáles.

C. Sánchez Viamonte

*53 Núm. 538* — *La Plata*

POLIEDRO

Revista quincenal de poesía

DIRECTOR: ARMANDO BAZAN

*Apartado 2107 = Lima.*

EREVISTA DE ORIENTE

*Asociación Amigos de Rusia*

Lo más completo y moderno para información y estudio de la realidad soviética

SARMIENTO 2616 —— BUENOS AIRES

INDEX

PERIODICO MENSILE

BRAGAGLIA

*Via Vignonesi 8.* — *Roma*